



# Sobre la propuesta de paz de diez puntos de Irán. Por Carlos Ron y Vijay Prashad

Posted on Abril 10, 2026

Los Estados Unidos ha acordado con Irán cesar las hostilidades durante dos semanas. La guerra ilegal impuesta por los Estados Unidos e Israel no ha terminado, pero se ha producido una tregua, aunque no en el Líbano, que se suponía que formaba parte del acuerdo. Justo antes de que se anunciara el alto el fuego, las autoridades iraníes dieron a conocer un plan de paz de diez puntos que promete mucho más que un cese de las hostilidades; de hecho, se trata de un gran acuerdo para la paz en toda Asia Occidental (el presidente de los EE. UU., Donald Trump, dijo inicialmente de este plan que cree que “es una base viable sobre la que negociar”, y luego supuestamente lo “tiró a la basura” unas horas más tarde). Al parecer, los Estados Unidos ha redactado un plan de quince puntos, pero este no se ha hecho público.

El plan iraní ha sido bien recibido en muchos ámbitos (como, por ejemplo, por el primer ministro malasio Anwar Ibrahim), en gran parte porque no solo pretende aplazar la próxima guerra, sino intentar sentar las bases para la paz. Vale la pena repasar brevemente cada una de las diez propuestas para evaluar su validez actual. Lo haremos no en el orden en que aparecen estas propuestas, sino agrupándolas para evaluarlas mejor.

## **Garantizar la no agresión**

Los Estados Unidos debería comprometerse, en principio, a garantizar la no agresión (nro. 1), la retirada de las fuerzas de combate estadounidenses de la región (nro. 9) y el cese de la guerra en todos los frentes, incluida la lucha contra la heroica resistencia islámica en el Líbano (nro. 10).

En Asia Occidental, desde hace décadas, los Estados Unidos ha desempeñado un papel, ya sea directa o indirectamente, que debería describirse como agresivo. Tras la Segunda Guerra Mundial, los Estados Unidos intervino en Irán mediante la Operación Ajax (1953) para derrocar al presidente democráticamente elegido Mohammad Mossadeq y, posteriormente, intervino en el Líbano mediante la Operación Blue Bat (1958) con más de catorce mil soldados. La culminación de estas intervenciones fueron las guerras ilegales libradas por los EE. UU. contra Irak (desde 2003) e Irán (desde 2025).

Los EE. UU. cuenta con al menos veinte bases militares en Asia Occidental, en las que tiene estacionado un contingente grande y permanente de tropas. Israel, el aliado más cercano de los Estados Unidos, lleva décadas ocupando Palestina y librando guerras ilegales contra el Líbano desde la Operación Litani (1978). La campaña actual – la Operación León Rugiente (2025-26) – ha causado la muerte de miles de civiles y ha desplazado a una de cada cinco personas en el Líbano (incluido el bombardeo masivo de barrios civiles densamente poblados en Beirut el 8 de abril).

Teniendo esto en cuenta, las propuestas de Irán sobre la no agresión son razonables y pueden institucionalizarse a través de las Naciones Unidas y del Consejo de Cooperación del Golfo (CCG, que incluye a seis miembros, entre ellos Arabia Saudita y los Estados árabes del Golfo). Básicamente hay tres puntos sobre la mesa: en primer lugar, una garantía de la ONU y otras agencias de que la campaña de violencia contra Irán desde 1953 llegará a su fin; en segundo lugar, que haya un alto el fuego israelí inmediato y la retirada de las tropas israelíes a la Línea Azul con el Líbano (Pakistán, que medió en el alto el fuego, dijo explícitamente que el Líbano estaba incluido en el alto el fuego); en tercer lugar, que los países del CCG aprueben una resolución sobre la retirada de las bases militares extranjeras (Arabia Saudita ya retiró la última base militar estadounidense de su territorio en 2003).

Arabia Saudita ha demostrado que está dispuesta a encontrar un camino hacia la paz con Irán. Desde 2021, Irak ha acogido a Arabia Saudita e Irán para cinco rondas de conversaciones directas; luego, tras el fracaso de las negociaciones, ambos países iniciaron una nueva ronda mediada por China en 2023. El Acuerdo de Pekín de marzo de 2023 supuso el primer gran intento de alcanzar un acuerdo global, al que siguieron estrechas consultas en torno al genocidio contra los palestinos y, además, la condena saudí del bombardeo de Irán por parte de los Estados Unidos e Israel en junio de 2025. En cuanto al actual ataque contra Irán, Arabia Saudita ha declarado que no permitió que los Estados Unidos utilizara su espacio aéreo ni sus aeropuertos. Esta actitud de Arabia Saudita, el más importante de los Estados árabes del Golfo, constituye una prueba de la existencia de un amplio acuerdo de paz.

## **Reclamaciones de indemnización**

Pago de una indemnización por los daños infligidos a Irán (nro. 8) y el control continuado de Irán sobre el estrecho de Ormuz (nro. 2).

A pesar de que los Estados Unidos ha llevado a cabo al menos dos guerras ilegales en Asia Occidental (contra Irak y contra Irán) y no ha pagado indemnización alguna por los daños infligidos a ambos países, resulta llamativo si se tiene en cuenta que Irak pagó una indemnización a Kuwait por su invasión en 1990. Tras esa invasión, la ONU creó la Comisión de Indemnización de la ONU, que supervisó el pago de indemnizaciones – financiadas con ingresos petroleros – por un total de 52.400 millones de dólares (pagados a 1,5 millones de demandantes). El último pago se realizó en enero de 2022. Este es el precedente para que la Comisión de la ONU colabore con Irán en una reclamación que debería presentarse contra los Estados Unidos. Pero, por supuesto, se requerirá una resolución del Consejo de Seguridad de la ONU, que será vetada por los Estados Unidos.

Teniendo esto en cuenta, es sensato que los iraníes reclamen el control sobre el estrecho de Ormuz y cobren a los petroleros que salgan de sus aguas y de las de Omán. Quizás sería mejor que los iraníes y los omaníes cobraran a los petroleros que se dirigen a Occidente una tarifa más alta que a los que se dirigen a las naciones más pobres, para asegurarse de que el impuesto sea una forma de compensación y no una penalización contra todas las personas. La Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar (1982) contiene una norma que permite que las aguas soberanas se traten como alta mar si existe la necesidad de atravesarlas; sin embargo, los Estados Unidos no ha ratificado este tratado e Irán siempre se ha opuesto a esta norma de la convención.

### **Levantamiento del bloqueo contra Irán**

Se debe aceptar el derecho de Irán al enriquecimiento de uranio (nro. 3), el levantamiento de todas las sanciones primarias (nro. 4), el levantamiento de todas las sanciones secundarias (nro. 5), la derogación de todas las resoluciones del Consejo de Seguridad de la ONU (nro. 6) y la derogación de todas las resoluciones de la Junta de Gobernadores del OIEA (nro. 7).

Irán no cuenta con un programa de armas nucleares y, desde el ataque de junio de 2025 por parte de los Estados Unidos e Israel, cualquier programa de energía nuclear civil que pudiera haber tenido ha quedado gravemente interrumpido. Por lo tanto, es razonable exigir el fin de toda la estructura legal impuesta por los Estados Unidos para asfixiar a Irán tras una barrera que le impedía realizar actividades comerciales normales, que congelaba sus activos y que interrumpía los planes de desarrollo de Irán. La eliminación de las sanciones, incluidas las sanciones secundarias ilegales, y la derogación de las resoluciones de la ONU permitirían a Irán reanudar relaciones económicas normales con todos los países – tal como es su deseo –, incluida Europa, que está desesperada por acceder a los suministros energéticos iraníes. A medida que se levanten estas restricciones, es necesario que la Agencia Internacional de Energía Atómica (AIEA) reevalúe las resoluciones sobre el programa de energía nuclear de Irán y reafirme el derecho de Irán a enriquecer

uranio para el suministro de energía y para necesidades médicas. Los mecanismos de presión sobre Irán deben levantarse como punto fundamental de discusión por parte de Teherán.

Ninguno de estos tres puntos, que contienen los diez que Irán ha enumerado, es irracional. De hecho, un compromiso serio con su cumplimiento podría muy bien sentar las bases para una estabilidad que la región ha visto robada durante mucho tiempo por la guerra continua. Requieren un debate serio con actores serios. Ni los Estados Unidos, liderado por Trump, ni Israel, liderado por Netanyahu, quien no desea detener los bombardeos en el Líbano, se sentarán a la mesa y aceptarán el apretón de manos de Irán. Pero el mundo necesita ese apretón de manos.

\*Carlos Ron es coordinador adjunto de la oficina de Nuestra América del Instituto Tricontinental de Investigación Social. Es un exdiplomático venezolano.

\*Vijay Prashad es un historiador y periodista indio. Es autor de cuarenta libros, entre los que se incluyen *Balas de Washington*, *Una estrella roja sobre el Tercer Mundo*, *Las naciones oscuras: una historia del Tercer Mundo*; *Las naciones pobres: una posible historia del Sur Global* y *How the International Monetary Fund Suffocates Africa*, escrito con Grieve Chelwa. Es el director ejecutivo de Tricontinental: Instituto de Investigación Social, corresponsal jefe de Globetrotter, y el editor jefe de LeftWord Books (Nueva Delhi). También ha hecho apariciones en las películas *Shadow World* (2016) y *Two Meetings* (2017).

El Maipo/Globetrotter

Nota: El contenido vertido en esta columna de opinión es de exclusiva responsabilidad de sus autores, y no refleja necesariamente la línea editorial El Maipo.